

NOMBRE: _____ FECHA: _____

COMPRESIÓN LECTORA.

Antes de leer

- Observa el título y la ilustración del texto. ¿De qué crees que hablará?
- Escucha el texto de la Lectura.

La señorita Paula 

La señorita Paula es nuestra señorita, nuestra maestra. Tiene una sonrisa dulce, angelical. A la *seño* Paula le encanta la música. Todos los viernes por la tarde escuchamos música clásica. Después, y antes de irnos a casa, nos cuenta un cuento que tiene como protagonista un instrumento musical. El del señor Bombo nos lo ha contado un montón de veces. [...]



«Y una décima de segundo después de que el músico hiciese sonar el bombo con un poderoso *boooong* en re menor, el director de la orquesta bajó la batuta y dio por terminada la *sinfonía*.

Se giró, miró al público asistente al concierto y agachó repetidas veces la cabeza. El público empezó a aplaudir, incluso el señor de bigote muy fino, como dibujado con rotulador, se levantó de su asiento y aplaudió a *rabiar*.

El director de orquesta, extendiendo la palma de su mano hacia arriba, reconoció la valía de sus músicos. Y el público les premió con otro gran aplauso.

Plaas, plaas, plaas.

Lo que antes había sido suave y cálida música que le envolvía el corazón, era, en ese momento, un gran murmullo de voces y toses, de ruidos de tacones de zapatos. El concierto había terminado. La gente abandonaba la sala.

Los cuarenta músicos que formaban la orquesta dejaron con cuidado los instrumentos. Salieron por una puerta que daba directamente a los *camerinos*. La gran sala se quedó vacía de personas y sonidos, pero no de instrumentos.

Encima de las banquetas se podían ver las flautas, los violines, el oboe, la tuba...

Sobre el suelo, el piano. Y el bombo, el último instrumento en sonar, descansaba al lado de los timbales.

—Qué palizas me pega este hombre —*se dolió el Bombo*, mirando al más pequeño de los timbales—. Cuando menos me lo espero coge la maza y me mete un palo que me deja seco.

—Di que sí —le alentó el timbal más grande—. A nosotros nos pegan, pero con delicadeza. Pero es que a ti..., suena en toda la sala: “BOOOONG”.

—Qué suerte tienen los violines que los acarician. O las trompetas que sueltan esas notas tan bonitas —se quejó el Bombo.

—¿Qué pasa aquí? —gruñó la batuta.

—El Bombo que otra vez se está quejando —dijo el chivato del clarinete.

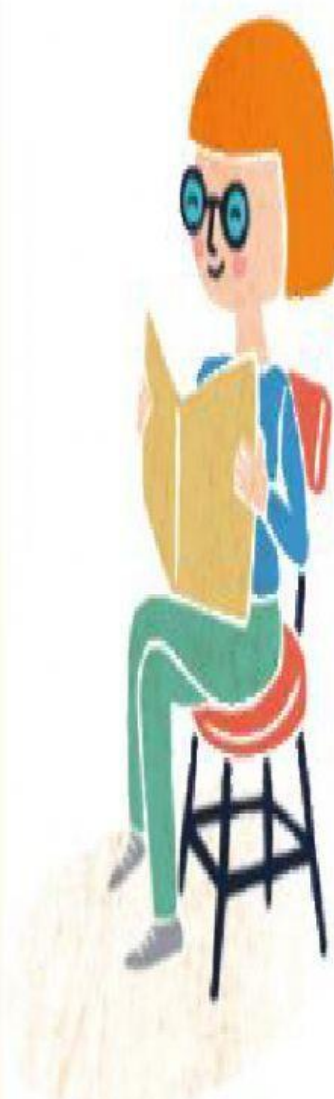
—Señor Bombo —alzó la voz la batuta—. ¿Le ocurre algo? —gruñó.

—No, nada. Lo de siempre, que me voy a quedar sin costillas —dijo con pena.

Y una lágrima resbaló por el lateral de su piel de cabra canadiense. Que son las mejores pieles para hacer los bombos de las orquestas».

La señorita Paula cuenta muy bien los cuentos, cambia de voz cada vez que interpreta un personaje. La voz de la batuta es autoritaria y firme; la del señor Bombo es triste como si no le saliesen las cosas bien.

Daniel Nesquens, *Días de clase*.
Ed. Anaya.



Vocabulario

Sinfonía: composición musical para orquesta.

Arabiar: mucho, con exceso.

Camerinos: habitaciones en la que los artistas se preparan para actuar.

Se dolió: se quejó.



1 ¿Quién cuenta la historia de don Bombo?

- a) La batuta.
- b) El director de orquesta.
- c) La señorita Paula.

2 ¿Cuándo escuchan los alumnos y alumnas música clásica?

- a) Todos los días después de irse a casa.
- b) Los viernes por la tarde.
- c) Los viernes antes de comer.

3 El señor Bombo se queja de...

- a) ... que no le dejan sonar en los conciertos.
- b) ... que le pegan muy fuerte.
- c) ... que el clarinete es un chivato.

4 ¿Por qué tienen suerte los violines?

- a) Porque los músicos no los tratan bien.
- b) Porque son los protagonistas de la orquesta.
- c) Porque los tocan con delicadeza.

5 ¿Qué voz le pone la señorita Paula a la batuta?

- a) Aguda.
- b) Triste.
- c) Autoritaria y firme.